



24 DE MARZO – DÍA MUNDIAL DE LA TUBERCULOSIS

La Sociedad Española de Epidemiología y la Fundación de la Unidad de Investigación en Tuberculosis advierten sobre un cambio de tendencia al alza en la incidencia de tuberculosis tras el descenso sostenido de los últimos años

- La OMS estima que, desde el año 2000, gracias a los esfuerzos mundiales para poner fin a la TB se han salvado 75 millones de vidas, pero en el 2022 aún se detectaron 10,6 millones de casos y 1,3 millones de personas murieron por esta enfermedad
- Tras el descenso de casos sostenido en décadas anteriores, en España también se apunta un cambio de tendencia, la tasa de notificación aumentó un 1,83% en 2022 con respecto a 2021
- Desde la Sociedad Española de Epidemiología (SEE) y la Fundación Unidad de Investigación en Tuberculosis de Barcelona (fuiTB) abogan por evaluar los medios dedicados a los programas de prevención, diagnóstico precoz, disponibilidad y accesibilidad a los tratamientos y apoyo social a los pacientes más vulnerables
- Además, señalan que el Plan de Prevención y Control de la TB publicado en 2019 debe contar con la implementación de los recursos suficientes a nivel estatal y en cada CC.AA. para poder llevarse a cabo

Martes, 19 de marzo de 2024.- Como cada año, el 24 de marzo se conmemora el Día Mundial de la Tuberculosis (TB) con el objeto de sensibilizar a la opinión pública sobre la situación de esta enfermedad y sus consecuencias. La fecha marca el día de 1882 en que Robert Koch anunció que había descubierto el bacilo de la TB, abriendo nuevos caminos en esta enfermedad. Este descubrimiento microbiológico no condujo a un tratamiento eficaz hasta muchos años después, aunque permitió una mejor comprensión del mecanismo de transmisión de la enfermedad y la aplicación de medidas de prevención que, unidas a las mejoras sociales, produjeron un descenso marcado en su incidencia y mortalidad.

La Sociedad Española de Epidemiología (SEE) y la Fundación Unidad de Investigación en Tuberculosis de Barcelona (fuiTB) recuerdan que a nivel mundial **en 2022 enfermaron de TB 10,6 millones de personas y murieron 1,3 millones**, lo que duplica la mortalidad ocasionada por VIH/SIDA, según los datos de la OMS. Es importante señalar que la tasa de incidencia aumentó un 3,9% entre 2020 y 2022, modificando la tendencia descendente de alrededor del 2% anual durante la mayor parte de las últimas 2 décadas.

A nivel de la Región europea de la OMS, los patrones y tendencias epidémicas varían ampliamente: por una parte, se alcanzó un nivel de incidencia de menos de 10 casos por cada



100.000 habitantes en los países de la Unión Europea y el Espacio Económico Europeo, mientras que esta Región todavía tiene nueve de los 30 países con la mayor carga de TB multirresistente del mundo. En 2021 los ECDC estimaron que los países de la Europa occidental con mayor incidencia fueron Portugal (16/100.000), España (8,2/100.000) y Bélgica (8,1/100.000).

En España, tras el descenso en la incidencia durante los dos primeros años de la pandemia, en 2022 la tasa de notificación fue de 7,83 por 100.000 habitantes (3.716 casos). Esta cifra supone **un aumento del 1,83% con respecto a 2021** (3.641 casos y tasa de 7,69/100.000 habitantes). Este cambio en la tendencia refleja el primer aumento en la tasa desde 2012 y afecta también a niños menores de 15 años. Las comunidades autónomas que presentaron mayor incidencia en 2022 fueron: Cataluña (12,70), Galicia (11,67) y País Vasco (10,98). En el cuartil de menor incidencia se situaron: Extremadura (2,56), Castilla La Mancha (4,29), Andalucía (5,46) y Asturias (5,47). Aún no se dispone de datos publicados sobre el año 2023, pero sería importante contar con ellos lo antes posible para completar y profundizar en el análisis de la situación.

Por tanto, tras los cambios derivados de la pandemia de COVID-19, la TB sigue siendo **una de las enfermedades infecciosas con mayor morbi-mortalidad**, sobre todo en los países y grupos más pobres, mientras que en nuestro entorno socioeconómico está poco presente y es, a menudo, ignorada. En este sentido es prioritario que en España el Plan de Prevención y Control de la TB publicado en 2019 cuente con la **implementación de los recursos suficientes** a nivel estatal y en cada CC.AA. para poder llevarse a cabo.

La Estrategia Fin a la TB de la OMS iniciada en 2015 tiene como objetivos disminuir la incidencia el 50% en el 2025, el 80% en el 2030 y 90% en el 2035. Se basa en 3 pilares fundamentales:

- Pilar 1: Enfocado a la detección temprana, tratamiento y prevención para todos los pacientes de TB, niños incluidos.
- Pilar 2: Políticas y sistemas audaces. Es necesario acelerar la cobertura sanitaria universal y tener una Atención Primaria sólida y sostenible.
- Pilar 3: Intensificación de la investigación y la innovación, que son esenciales para alcanzar los hitos para 2030 y 2035.

Estos objetivos no son fáciles, pero son necesarios y son posibles de conseguir cuando se consideran una necesidad de país y se convierten en prioridad de Gobierno. También es importante tener en cuenta que:

- La incidencia de TB es mucho mayor entre los colectivos más vulnerables, por lo que es necesario abordar las desigualdades en la atención a la salud, dotando de más medios a las zonas y colectivos que presentan más incidencia.
- Es necesario mejorar el estudio de contactos, la detección de brotes epidémicos y la realización de cribados de la enfermedad y de la infección latente entre los colectivos con mayor incidencia. Estas actividades preventivas deben completarse con el adecuado tratamiento y seguimiento de las personas diagnosticadas de infección latente.



- Deben impulsarse estudios coordinados de estudio convencional de contactos con los de epidemiología molecular y genómica en el cribado de poblaciones de riesgo a infectarse o desarrollar enfermedad. Todo ello ayudaría a controlar la transmisión y a disminuir su incidencia e impacto en la morbilidad y mortalidad.